

# Retiro *Spiritus Domini*

## *La Fragua en la vida cotidiana.*



## **Esquema general:**

0. Se comienza en la capilla con la oración que sigue a continuación.

1. **Lectura personal** del material: subrayando y anotando pensamientos en ambiente de silencio.

2. Tiempo personal **reflexión y oración:**

- Preguntas para la reflexión personal por escrito.

3. **Puesta en común** de la reflexión y del tiempo personal de oración.

4. Conclusión con oración final.

**La temporalización depende del grupo. Un tiempo sosegado y suficiente puede ser una mañana o una tarde.**

## **0. Oración todos juntos de inicio: *Invocación al Espíritu.***

**Tú, Espíritu de Jesús, me conoces y me sostienes.  
En medio de mis días y mis noches,  
Tú me vas llevando al conocimiento  
del Único Señor.**

**Tú alientas en mí los deseos mejores.  
Sabes lo que tengo y lo que necesito.  
No hay en mí nada digno que no sea fruto de tu amor.**

**En el camino hasta la verdad plena,  
sé Tú mi impulso y mi guía.  
Ayúdame a disponerme como la barra de hierro  
que se caldea en tu amor, hasta que no sea yo quien viva,  
sino que sea Cristo quien viva en mí.**

**Doblega mis convicciones rígidas, calienta mis frías actitudes,  
endereza mis proyectos torcidos y haz de mí un discípulo en la  
escuela del evangelio.**

**Dame la comunión con mis hermanos y con el mundo entero,  
para que en este camino que emprendo  
nunca me sienta solo.  
Acompáñame siempre, Tú, Espíritu de Jesús,  
que me conoces y me sostienes. Amén.**

# I. Lectura personal del documento: subrayando y anotando pensamientos en ambiente de silencio.

## 1.1. IMPLICACIONES PARA HOY.

El mensaje del Spiritus Domini es un viento fresco que introduce la libertad y la creatividad que el hombre contemporáneo va buscando en medio del peso de la cultura y de las inercias y cansancios que acumula. Para los que vivimos el carisma claretiano es como el estatuto de nuestra condición misionera. Implica algunos contenidos fundamentales:

- El Espíritu es unción que capacita para el anuncio del evangelio de Jesucristo iluminando el entendimiento, moviendo la voluntad y, sobre todo, haciendo posible el encuentro personal con el Cristo que se anuncia. En esta tarea no estamos abandonados a nuestras solas fuerzas. No recae sobre nuestros hombros todo el peso de hacer avanzar la historia, de construir un mundo más humano, de hacer visible el Reino de Dios. El Espíritu es Dios en nosotros, es la dilatación de todo lo humano y de todo lo cósmico, es el impulso que provoca la creación continuada, es el Abogado y Consolador que da fortaleza, perseverancia y esperanza en las dificultades y pruebas que implica el ministerio de la Palabra.
- Este mismo Espíritu actúa en los receptores del mensaje abriendo su corazón a la fe, a la Palabra, haciéndoles

comprender lo que han acogido, suscitando frutos de conversión. Actúa en el mundo alentando lo bueno, lo bello, lo noble, emergiendo a través de los signos de los tiempos, empujando la historia hacia su plenitud, manteniendo la utopía del Reino cuando declinan todas las demás.

- El Espíritu actúa en la Iglesia suscitando carismas y ministerios para su edificación, dando densidad real a los sacramentos, construyendo la unidad en la diversidad, lanzándola más allá de sus fronteras, haciéndola misionera, católica, universal.

Vivir según el Espíritu comporta para nosotros algunas exigencias concretas:

- El seglar claretiano, que se sabe ungido por este Espíritu para evangelizar, debe vivir una espiritualidad personalizada sirviéndose de los dinamismos que nos propone el Ideario. Esta espiritualidad nos capacita para anunciar un mensaje de esperanza, sin el cual la cultura tiende a asfixiarse en sus propias realizaciones, la Iglesia se anquilosa y el hombre se desfonda.

- La comunidad misionera, para superar su pasividad, debe realizar un serio discernimiento de su estilo de vida, pues, en la legítima apertura al mundo se puede producir una asimilación poco crítica de formas y comportamientos vigentes en nuestro

medio social. El aburguesamiento frena la creatividad. A partir de lo logrado, hemos de proseguir madurando en las actitudes y mejorando los aspectos técnicos que conlleva el proyecto comunitario para que sea cada vez más un instrumento de creatividad y dinamismo.

## **1.2. VIAJE DE LA PASIVIDAD A LA CREATIVIDAD.**

Este viaje tiene que ver con la dimensión práctica del ser humano. Todos deseamos ser creativos, afrontar los nuevos desafíos que se presentan al evangelio, pero, ¿cómo se logra esto? Con frecuencia se suele decir que, en general, somos pasivos. Esta es una crítica recurrente en el mundo eclesial. ¿Qué se quiere decir? La pasividad es la actitud de quien recibe algo sin cooperar en ello. Pero más radicalmente la pasividad es un déficit de memoria. No puede haber creatividad donde no hay memoria, porque la creatividad no es sino un juego de la memoria.

Puede que la cultura actual sea una fábrica de pasividad, a través, sobre todo, de la televisión e internet. Ahí se recibe mucho sin cooperar casi nada. Pero los hombres y las mujeres seguimos siendo genéticamente creativos. Si no lo fuéramos moriríamos.

Es nuestro equipaje para enfrentarnos a este mundo complejo. ¿Qué es lo que descubrimos al investigar en qué consiste la creatividad humana? Que las respuestas nuevas hunden sus raíces en las respuestas aprendidas. Gran parte de las operaciones que llamamos creadoras se fundan en una hábil explotación de la memoria. Si esto es así, cuando se elimina la memoria se elimina la creatividad. Ese hueco hay que rellenarlo con el disfrute, con el consumo de la obra de otro. Pero, ¿cómo ser creativos cuando nos borran las huellas de la memoria, cuando nos quitan las herramientas del aprendizaje paciente?

¿Qué podemos hacer para formar en la creatividad? Hay dos dinamismos que favorecen la creatividad: los aprendizajes pacientes (de un arte, de una lengua, de un deporte, de una técnica) y el recurso a las “vidas ejemplares”.

- Para consumir basta con introducir una moneda en una máquina y extraer una lata de bebida. O apretar un botón del telemando y sintonizar un canal de televisión. Para crear es preciso cargar la memoria, adiestrarla. Tocar el piano exige horas interminables de digitación. Muchos de los que empiezan se quedan a medio camino. Jugar bien al baloncesto requiere días de entrenamiento. Pocos resisten. Lo importante no es sólo la ascética de la

resistencia sino la constancia para realizar un buen equipamiento. Las muchas acciones de “usar y tirar” sobrecargan el psiquismo y no consiguen hacernos creativos. Lo que importa es seleccionar unas cuantas acciones valiosas y trabajarlas a fondo.

- La “Vita Antonii”, escrita por San Atanasio, fue durante siglos un verdadero manual para los monjes. Las “historias ejemplares” no son meros recursos piadosos o estéticos sino recuerdos incitadores. Necesitamos saber con la fuerza del detalle, y más allá de los mitos, cómo son los cristianos santos después del Vaticano II, qué creen y cómo aman, qué batallas libran y dónde alimentan su esperanza... Necesitamos saber que, además de Teresa de Calcuta, Juan Pablo II y el hermano Roger Schütz, hay otros hombres y mujeres que están encarnando la renovación pedida por el Concilio. Las “vidas ejemplares”, en cuanto memorias del evangelio vivido, son verdaderos manantiales de creatividad en el seguimiento de Cristo. Lo han sido siempre y pueden seguir siéndolo.



### **1.3. SPIRITUS DOMINI.**

La flecha forjada en el yunque no se guarda en un museo. Su destino es ser lanzada, aunque se melle con el paso del tiempo. Estamos llamados a ser flechas misioneras. ¿Quién nos lanza? El nombre del núcleo apunta la respuesta: el Espíritu del Señor Jesús. Y también, en la experiencia de Claret, María: “Soy como una saeta, puesta en vuestra mano poderosa. Lanzadme, madre mía”. La flecha no se auto-dirige, es impulsada.

El anuncio del evangelio hoy no es fácil. Da la impresión de que no sabemos a qué dianas dirigir las flechas. La dinámica del anuncio oscila hoy entre la tendencia a la rutina de quienes se contentan con “cumplir sus obligaciones”, frustrados porque nada de lo que hemos intentado “da resultado”, nada consigue perforar el muro de la incredencia, y la llamada a la creatividad, de quienes están convencidos de que la tarea del evangelizador es escuchar y sembrar, no recoger frutos.

### **1.4. IDEARIO Nº 14. COMENTARIO de A. VIDALES, CMF.**

**34** *Vivimos con gozo y docilidad la comunión con el Espíritu Santo que Jesús prometió a sus discípulos y ha enviado a nuestros corazones*

*especialmente en el bautismo y en la confirmación. El impulsa nuestra progresiva configuración con Cristo y nuestro seguimiento de Jesús; da vida a nuestra oración y a nuestra práctica litúrgica y sacramental; nos sostiene en la realización de nuestra misión y evangeliza por medio de nosotros.*

Después de haber hablado de la comunión con el Padre y el Hijo, el Ideario se refiere, en este número 34, a nuestra comunión con el Espíritu Santo y al rol que él desempeña en nuestra vida espiritual.

El primer párrafo de este número del Ideario se refiere a la comunión con el Espíritu Santo y afirma que “vivimos con gozo y docilidad la comunión con el Espíritu Santo”. Esta frase es una constatación de que él habita en nosotros, está en comunión con nosotros. Lo que hace falta es que nosotros aceptemos su comunión, su donación. Expresa también nuestro buen deseo de tomar conciencia de la presencia del Espíritu en nuestra vida y de desarrollar nuestra comunión y nuestras relaciones con él.

Resalta aquí el Ideario dos momentos fuertes de la donación del Espíritu por parte del Padre y del Hijo: el bautismo, momento en que refrenda nuestra filiación y desata en nosotros una vida nueva, y la confirmación, momento en que nos fortalece para ser testigos de Cristo y de su Evangelio.

Con respecto al rol del Espíritu Santo en nosotros, el Ideario señala estos cuatro puntos:

- a) Impulsa la comunión con Cristo. El, que es el lazo de unión dentro de la comunidad trinitaria, es también el lazo de unión de nosotros con Cristo y con el Padre.
- b) Nos impulsa al seguimiento. Sin su ayuda es imposible que sigamos a Jesús. Dice el Ideario que “El impulsa nuestra progresiva configuración con Cristo y nuestro seguimiento de Jesús” (34 b).
- c) Él es el agua viva (Jn4, 10; 7,38-39) que corre y se nos da en las fuentes de nuestra espiritualidad. Dice el Ideario que “da vida a nuestra oración y a nuestra práctica litúrgica y sacramental” (nº 34 b). El Espíritu Santo es el alma de los sacramentos. Sin su presencia y su actuación, las acciones litúrgicas y sacramentales quedarían reducidas a ritos vacíos y a palabras inoperantes. Gracias al Espíritu, los sacramentos realizan lo que simbolizan. “Toda la liturgia está animada por la alabanza al Padre por el Hijo en el Espíritu: es una gran doxología. Tanto en Occidente como en Oriente, se atribuye al Espíritu Santo la eficacia de los sacramentos e incluso de la conversión de los dones eucarísticos en el Cuerpo y la Sangre de Cristo”. Tampoco la oración es posible sin la acción del Espíritu en el creyente. Él “habita en el interior del

corazón de manera que la oración y los movimientos que suscita en nosotros son conjuntamente y de modo casi indiscernible de él y de nosotros. El Espíritu ora en nosotros. Es tan íntimo a nosotros, se da de tal manera en nuestros corazones, que se le puede atribuir del mismo modo que a nosotros la invocación “Abbá, Padre, (Gal 4, 6)”.

- d) Nos envía y nos sostiene en la misión. El Ideario dice: “Nos sostiene en la realización de nuestra misión y evangeliza por medio de nosotros” (nº 34 b). Él anima, no sólo la dimensión mística de nuestra espiritualidad, sino también nuestros compromisos de misión. También aquí vemos cómo la dimensión mística de la espiritualidad y la dimensión política son inseparables.

## II. Tiempo personal oración y reflexión.

*La Palabra de Dios es la fuente primaria de nuestra espiritualidad.*

*(Ideario del Seglar Claretiano nº 37)*

---

**Busca en tu Biblia Lc 4, 16-21 y antes de comenzar a leer contempla el “Libro” abierto tomando conciencia de que es Dios quien te habla. Es Él quien quiere dialogar contigo.**

**Lc 4, 16-21.**

*Fue a Nazaret, donde se había criado, y según su costumbre entró un sábado en la sinagoga y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el libro del profeta Isaías. Lo abrió y encontró el texto que dice: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido para que dé la Buena Noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar la libertad a los cautivos y la vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos, para proclamar el año de gracia del Señor”. Lo cerró, se lo entregó al ayudante y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él. Él empezó diciéndoles: —Hoy, en presencia de ustedes, se ha cumplido este pasaje de la Escritura.*

Después reflexionas con aquellas de estas preguntas que creas más te puedan ayudar:

- 1. ¿Cuáles son las mayores dificultades que encuentras en tu vida para ser fiel a la creatividad que el Espíritu Santo impulsa: falta de riesgo, miedo, inmovilismo...? ¿Cómo reaccionas ante estas dificultades?**
- 2. ¿Sientes que cada día tu quehacer se apoya más en el Espíritu de Dios, en el don de gracia de su presencia en tu corazón? Intenta describir signos en tu vida de esta confianza.**
- 3. ¿Cuáles serían para ti los elementos fundamentales que no pueden faltar en una comunidad cristiana adulta para que sea realmente misionera?**
- 4. ¿Cuáles son los obstáculos, las tentaciones que detectas, que impiden al Espíritu obrar en ti?**

### **III. Puesta en común de la reflexión y del tiempo personal de oración.**

### **IV. Conclusión con canon y oración final.**

#### **Canon:**

*Tendré para con Dios  
Corazón de hijo,  
Para conmigo mismo, corazón de juez  
Y para con el prójimo,  
Corazón de Madre (Bis).*

#### **Preces:**

Pidamos unidos al Espíritu Santo, a Cristo, a María y al P. Claret que seamos ayudados a llevar adelante con fidelidad y aprovechamiento el proyecto de La Fragua en la vida cotidiana.

-Para que la Fragua nos impulse a buscar la gloria de Dios y la salvación de todo ser humano, orando, trabajando y sufriendo. Roguemos al Señor.

-Para que el Espíritu Santo mantenga y reavive el fuego de nuestra vocación seglar a través de este proceso continuo de

profundización hasta configurarnos con Cristo. Roguemos al Señor.

-Para que la misión que se nos encomienda nazca de una experiencia de amor de Dios, se nutra asiduamente con la Palabra y la Eucaristía, se exprese en la alabanza y se irradie en el mundo bajo el signo de la misericordia y de la cercanía, sobre todo hacia los empobrecidos y excluidos. Roguemos al Señor.

-Para que, en este camino formativo que comenzamos, no sucumbamos ante el cansancio, la desgana, la desesperanza o el desánimo sino que seamos estimulados por la oración, la lectura orante de la Palabra, el estudio y el dinamismo espiritual de la liturgia. Roguemos al Señor.

- Para que, encendidos en la oración como Claret, purifiquemos nuestras motivaciones apostólicas y orientemos todo lo que somos y hacemos a la escucha y al servicio de la Palabra de Dios. Roguemos al Señor.

(Se añaden otras preces espontáneas...)

El Señor que nos alimenta y nos robustece siempre con el pan de la Palabra y con el pan de la Eucaristía, compartidos asiduamente, nos invita a orar juntos:



## **Oración:**

*Padre, de Ti hemos recibido la gracia de la vocación seglar claretiana.*

*Hemos sido llamados por Ti, somos llamados por Ti cada día, a ser servidores de la Palabra entre nuestros hermanos.*

*Queremos vivir desde las raíces tu don y tu llamada, porque sabemos que éste es el camino de la felicidad. Por eso te pedimos que nos ayudes a descubrir juntos lo que Tú nos ofreces y lo que quieres de nosotros.*

*Concédenos la capacidad de superar los obstáculos que nos impiden una respuesta generosa.*

*Visítanos con tu alegría para que no desfallezcamos a lo largo del camino.*

*Caldéanos en la fragua de tu amor hasta que lleguemos a configurarnos con tu Hijo Jesucristo, cuyo amor nos urge a todos al anuncio del evangelio.*

*Amén.*